



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191



La evaluación en la escuela primaria

ANALILA TIJERINA SALDAÑA

Monterrey, N.L. 1990



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 191

La evaluación en la escuela primaria

ANALILA TIJERINA SALDAÑA

Tesina presentada para obtener el título
de Licenciado en Educación Básica

Monterrey, N.L. 1990

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N. L., a 2 de Julio de 1990.

C. PROFRA).
ANALILIA TIJERINÁ SALDAÑA.
P r e s e n t e . -

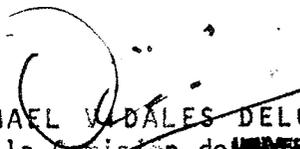
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "LA EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA".

opción TESINA modalidad MONOGRAFIA a propuesta
del asesor C. Profr(a). SANJUANA RODRIGUEZ TOVAR.
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e ,




PROFRA. ISMAEL VDALES DELGADO S. E. P.
Presidente de la Comisión de Titulación de la Unidad 191 Monterrey
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY

A David, mi hijo amado
a quien robé el tiempo empleado
en mi carrera.

Con todo mi amor, a mi esposo
por su comprensión y apoyo incondicional.

A mis padres y hermanos,
por infundirme ánimo para seguir
adelante.

A mis compañeros maestros,
por seguir con cariño
nuestra noble profesión.

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA	3
III. LA EDUCACION ACTUAL	5
IV. ASPECTOS GENERALES DE LA EVALUACION	10
A. Antecedentes de la evaluación	10
B. Concepto de evaluación	11
C. Diferencias entre medición, evaluación y calificación	12
D. Tipos de evaluación	14
E. Funciones de la evaluación	15
V. FINES DE LA EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA	17
A. La evaluación con fines de diagnóstico	18
B. La evaluación con fines de agrupación	18
C. La evaluación con fines de selección	19
D. La evaluación con fines de motivación	20
E. La evaluación con fines de orientación	21
F. La evaluación con fines de pronóstico	21
G. La evaluación con fines de promoción	22
H. La evaluación con fines de supervisión	22
I. La evaluación con fines de investigación	23
VI. EL MAESTRO, EL DIRECTOR, EL INSPECTOR ESCOLAR Y LAS AUTORIDADES EDUCATIVAS EN LA EVALUACION	24
A. El maestro como evaluador del aprovechamiento escolar	24

	Página
B. El director como evaluador de las actividades académicas y administrativas de la escuela	25
C. El inspector escolar como evaluador de los centros educativos	26
D. El papel de las autoridades educativas en la evaluación escolar	26
VII. INSTRUMENTOS PARA EVALUAR AL ALUMNO	28
A. Evaluación de hábitos y actitudes	28
1. Técnicas de observación	28
2. Técnicas sociométricas	29
3. Los recursos estimativos	30
B. Evaluación del aprendizaje	31
VIII. PROCEDIMIENTOS DE EVALUACION	33
A. Las pruebas como procedimiento de evaluación	33
B. Procedimientos de calificación	35
IX. CONCLUSIONES	38
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

El tema del presente trabajo comprende la evaluación en la escuela primaria, un área de máximo interés para la educación, debido a la problemática que representa para el maestro valorizar el trabajo propio y de sus alumnos sin una información adecuada, que lo auxilie para aplicar en forma correcta técnicas novedosas, acordes con la educación contemporánea.

Los objetivos primordiales de esta tesina son los siguientes: cumplir con un requisito que como alumno de la Universidad Pedagógica Nacional nos proponen para obtener el título de Licenciado en Educación Básica, así como proporcionar a mis compañeros educadores una fuente de reflexión acerca de los principales aspectos de la evaluación; esperando despertar en ellos el deseo de documentarse más al respecto, para desempeñar con mayor eficacia la difícil misión de adjudicar una valorización al quehacer humano.

Tomando en cuenta la importancia que la evaluación tiene dentro del trabajo docente, incluí algunos conceptos y antecedentes generales, destacando los fines por los cuales se realiza la evaluación, así como los instrumentos, procedimientos y personajes involucrados en esta tarea, y además, el tiempo en que debe realizarse.

La presente monografía está elaborada en base a los pasos propuestos por la Metodología de la Investigación Documental, apoyándome en diversas fuentes bibliográficas de autores expertos en la materia.

II. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA

Todos los aspectos de la vida humana son sometidos a un continuo proceso de evaluación por parte de la comunidad en que el individuo se desenvuelve. La educación desempeña un papel de vital importancia en la actualidad, por lo cual no puede quedar al margen del "ojo vigilante" de la sociedad.

Resulta imperativo realizar una evaluación concienzuda de las actividades que conforman el proceso enseñanza-aprendizaje, para lograr así, que todos los individuos implicados en él, nos percatemos de los errores cometidos durante el desarrollo de la labor docente para corregirlos en la medida que sea posible, reestructurando nuestro plan de trabajo en base a las actividades que nos proporcionaron mayores beneficios.

La escuela de hoy enfrenta un grave problema, el de ser deficiente, tal vez por la falta de interés por parte de los educadores para evaluar con técnicas modernas el trabajo que se está realizando dentro del aula, lo cual dificulta el conocimiento de nuestras fallas en el desarrollo del mismo.

La mayoría de los maestros tenemos un patrón bien establecido para evaluar, en el cual, solo los alumnos son sometidos a dicho proceso. El problema radica en que este patrón viene utilizándose desde épocas remotas, por lo cual las técnicas empleadas resultan obsoletas, puesto que no están basadas en los intereses de la educación contemporánea.

Es tarea de los maestros de hoy actualizar el criterio de evaluación existente, tomando conciencia de que todos los aspectos que forman parte del proceso enseñanza-aprendizaje deben ser sometidos a evaluación, comenzando por el contenido programático, pasando por los métodos y técnicas que el maestro utiliza tanto para enseñar como para evaluar, hasta llegar a la medición de los conocimientos asimilados por el alumno.

Siento que este trabajo, animado en la posibilidad de progreso, ayudará en cierta medida a mis compañeros maestros de educación primaria a tomar conciencia de la gran responsabilidad que entraña el hecho de dar un valor a las actividades que realizamos diariamente. Bien es sabido que en ningún libro encontraremos la fórmula mágica para dar solución a los problemas que se nos presentan en el desempeño de nuestra labor, nuestro éxito depende enormemente del tacto pedagógico que posea cada educador, así como de su capacidad para aplicar continuamente diversas y novedosas técnicas de evaluación en nuestra enseñanza.

III. LA EDUCACION ACTUAL

Desde el momento mismo del nacimiento el hombre se enfrenta a múltiples experiencias, normas y actitudes que rigen la vida de los adultos y que debe asimilarlas si quiere hacer un buen papel en la sociedad en que se desarrollará. La familia, la iglesia y el pueblo mismo son algunas de las agencias educadoras que influyen poderosamente en la formación del individuo aún sin emplear un sistema concreto de enseñanza; es decir, su acción pedagógica tiene un carácter cien por ciento espontáneo.

Pero existe además otra forma de educación, la intencionada, en la cual "las generaciones adultas intervienen en la formación de la niñez y la juventud" (1), planeando paso a paso la enseñanza, teniendo como meta el desarrollo integral así como la formación de la personalidad individual, para evitar que su comportamiento sea influenciado por los preceptos que su sociedad establece, sino que actúe conforme al criterio personal, respetando siempre las normas existentes, ya sean legales o morales.

Como maestros debemos estar suficientemente familiarizados con cada aspecto de la educación. El término proviene del vocablo latino educare, que significa conducir o llevar. En la antigüedad el término hacía referencia al cuidado de los animales, pero conforme el tiempo transcurrió, se utilizó únicamente para hablar de los seres humanos, quienes constituyen el objeto de la educación.

Para lograr una mejor comprensión del significado de la palabra educación debemos analizar una definición concreta de ella.

"Es la educación, a decir verdad, un proceso por obra del cual las nuevas generaciones se apropian los bienes culturales de una comunidad; un hecho gracias al cual niños y jóvenes entran en posesión de conocimientos científicos y formas de lenguaje, costumbres morales y experiencias estéticas, destrezas técnicas y normas de vida." (2)

Cuando hablamos de educación nos referimos al proceso continuo que acompaña al hombre a lo largo de su vida, el cual le otorga la capacitación necesaria para tomar posesión del acervo cultural que la comunidad ha heredado a sus nuevas generaciones.

Es la sociedad misma quien provee al hombre de los elementos necesarios para su crecimiento y conservación. Sin embargo, es imprescindible contar con un organismo especializado que dirija sistemáticamente los conocimientos para que su aprehensión sea más sólida y confiable, basada en postulados científicos. Hagamos un poco de historia para ampliar nuestra visión acerca de los inicios de esta importante agencia educativa, la escuela.

En tiempos primitivos la juventud utilizaba su propia experiencia mediante imitación de sus mayores para aprender los oficios y prácticas necesarias para subsistir, ya que no existía en esa época una institución dedicada a impartir siquiera los conocimientos básicos, por lo que la escuela la constituía la propia tribu.

Las primeras escuelas surgen en el Oriente, en estrecha relación con prácticas religiosas. Fué en el siglo VI a.C. cuando los atenienses fundaron un instituto encargado de desarrollar la inteligencia y el raciocinio, al cual llamaron Skole, que significa lugar de ocio, debido a que sus actividades eran consideradas inúti

les. Similarmente, la escuela representaba para los romanos un lugar de juego, puesto que allí se jugaba con las letras, el saber y la inteligencia del hombre.

En la Edad Media la cultura estaba basada en la espiritualidad, su finalidad era asegurar la felicidad después de la muerte, inculcando al hombre a renunciar a toda riqueza material, promoviendo así la formulación de los votos de pobreza, obediencia y castidad.

La escuela del Renacimiento conserva los lineamientos feudales, hasta que Martín Lutero promueve las escuelas donde se eliminan las prácticas religiosas de los sistemas de enseñanza; sin embargo, la educación no sufre un cambio radical hasta que el clero y la nobleza, clases dominantes durante el feudalismo, pierden su poder. Este suceso ocurre paralelamente con el movimiento de la Revolución Francesa. De esta forma nace la escuela popular, que responde a las necesidades de la incipiente economía industrial, la cual requería de personal capacitado para el manejo de las nuevas técnicas de producción; así, la mayoría de los países instituyeron la enseñanza elemental y la escuela primaria, que otorga a cada individuo las oportunidades necesarias para desarrollar sus capacidades.

A pesar de que la modalidad intencionada de la educación ha coadyuvado a un enorme avance social, hay que tomar en cuenta que la forma espontánea no ha desaparecido, sino que se complementan, constituyendo un campo más amplio y acorde a las necesidades de

la vida actual.

En la época que estamos viviendo, la escuela ha modificado su carácter de institución encargada de la educación.

"La acción educativa de la escuela no se limita ya tampoco a la transmisión de ciertas habilidades y determinados conocimientos, sino que hace surgir en sus miembros un conjunto de apreciaciones valorativas, de maneras de comportarse, de impulsos, sentimientos e inquietudes de un alto valor para la vida futura de la comunidad." (3)

Al abordar otros campos además del trabajo escolar, desplazándose a la comunidad donde el niño se desenvuelve, involucrando en el quehacer educativo a padres, médicos y a la sociedad en general, se logra un desarrollo integral del ciudadano del futuro; impulsándolo a adquirir nuevos conocimientos y formas de conducta, o bien, modificar las ya existentes mediante experiencia propia.

Dentro de la actividad educativa es de vital importancia considerar el llamado proceso enseñanza-aprendizaje, debido a que constituye el quehacer primordial, que involucra tanto al maestro como al alumno.

"El aprendizaje tiene su base más firme en la propia experiencia; se funda, en efecto, en el conocimiento, realizaciones y apreciaciones de los demás pero en tanto que han sido experimentadas por nosotros mismos e incorporadas a nuestra conducta." (4)

Actualmente el aprendizaje ya no se da memorizando libros ni asimilando una clase verbalista del profesor, sino que la base para lograr un real y verdadero conocimiento es la actividad, porque es bien sabido que la práctica refuerza lo aprendido.

"La enseñanza será por tanto la influencia ejercida por quien ya posee el conocimiento o la destreza, por el que sabe, sobre el que ignora, con el fin de que adquiriera el aprendizaje, de que aprenda... Para que la enseñanza se traduzca en aprendizaje es indispensable que el alumno sea activo y haga suyo, mediante su propio esfuerzo, lo que el maestro aspira a enseñarle." (5)

El maestro ha dejado de ser el orador, el sabelotodo que imponía sus conocimientos a un grupo de pasivos aprendices que debían memorizar con puntos y comas los conceptos que aquél le proporcionaba para convertirse en el guía que conduce a sus alumnos por el camino más adecuado para alcanzar el saber. Es por esto que los conceptos enseñanza y aprendizaje han dejado de considerarse opuestos para convertirse en un binomio que beneficia a la difícil tarea educativa, es decir, se complementan.

Considerando la importancia del adecuado y eficaz desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, es necesario hacer una profunda crítica de la labor que a diario llevamos a cabo; es aquí donde la evaluación juega un importante papel, debido a que es el mejor camino para mostrarnos los errores que podamos cometer en nuestra tarea educativa y que es la causa más frecuente por la cual nuestros alumnos no alcanzan un aprendizaje verdadero, por ello, su análisis ocupa los siguientes capítulos.

IV. ASPECTOS GENERALES DE LA EVALUACION

A. Antecedentes de la evaluación

La evaluación es tan antigua como la humanidad misma. Desde los tiempos más remotos el hombre sintió la necesidad de llevar un re cu en to de sus posesiones. Esta tarea era llevada a cabo en una forma rudimentaria, pero siempre con la finalidad de conocer la medida en que sus actividades resultaron positivas o negativas.

La historia de la evaluación podemos dividirla en tres etapas: la primera de ellas inicia con la aparición del hombre sobre la tierra, el cual, al formar agrupaciones para lograr la supervi- encia, vio la necesidad de elegir un líder comunal, el cual de- bía ser quien tuviera mayor capacidad para dirigir las activida- des de su grupo, y para demostrar su superioridad con respecto al resto de sus compañeros tenía que pasar por una serie de pruebas que lo demostrara. Esta época se caracterizó por los métodos ru- dimentarios empleados para llevar a cabo la evaluación.

La segunda etapa podemos ubicarla a partir del siglo XIX, debido a que en esa época comenzaron a emplearse las primeras técnicas de evaluación basadas en un apoyo científico.

La tercera etapa la estamos constituyendo los educadores de hoy al emplear nuevos métodos evaluativos, científicamente estructu- rados y con una diversidad de instrumentos elaborados específica mente para esta tarea.

B. Concepto de evaluación

Como todos los aspectos de la vida, la actividad docente requiere de un minucioso análisis de los resultados del rendimiento, tanto del maestro como del alumno, así como de los métodos, técnicas, materiales, etc. empleados para alcanzar un objetivo determinado. Para ello es necesario emplear procedimientos de evaluación acordes con el momento educativo, para reemplazar los que tradicionalmente venimos utilizando y que en su mayoría resultan obsoletos.

"Evaluación en un concepto amplio, es un proceso integral, sistemático, acumulativo y continuo que valora el grado en que los medios, recursos y procedimientos permiten el logro de las metas generales de una institución o sistema educativo." (6)

En este concepto existen varios aspectos importantes, dignos de ser analizados:

La evaluación implica un proceso sistemático para evitar improvisaciones. Cada maestro tiene necesidad de planear paso a paso cada una de las actividades que se requieren para llevar a cabo el proceso de evaluación; de esta forma se evitan acciones que el educador no tenga previstas.

Al proceso evaluativo se le otorga el carácter de integral debido a la atención que presta a todas las manifestaciones de la conducta del alumno en el aspecto educativo, así como a los rasgos que conforman su personalidad.

La evaluación es continua, debido a que su acción se desarrolla

en forma permanente, formando parte del quehacer educativo.

Para evaluar es requisito indispensable tener establecidas las metas u objetivos que se pretenden alcanzar, pues de lo contrario sería materialmente imposible juzgar la calidad, o bien, la cantidad de logros obtenidos.

C. Diferencias entre medición, evaluación y calificación

Uno de los mayores y más frecuentes errores que cometemos en nuestra labor educativa al momento de evaluar es que pretendemos utilizar como sinónimos los términos medición, calificación y evaluación, cuando existen marcadas diferencias entre cada uno de ellos.

Un concepto de medición nos dice que "es la expresión del nivel de un rasgo o de un comportamiento logrado por el educando, por medio de una representación simbólica." (7)

Por medición entendemos "El resultado de comparar lo que se quiere medir con algo que se toma como unidad." (8)

"Medición es el proceso por el cual se establece una relación de correspondencia entre un conjunto o serie de números y otro de personas, fenómenos u objetos, según ciertas normas establecidas!" (9)

La medición, como su nombre lo indica, se limita a representar por medio de símbolos el resultado de una actividad, sin que el criterio de la persona que realiza la medición intervenga, puesto que se mide tomando como base un estándar previamente estableci-

de. Al medir podemos considerar dos aspectos; la cantidad de veces que se presentó un rasgo (cuantitativo) o la calidad que presentó el rasgo que se midió (cualitativo).

La evaluación, en cambio "es el proceso sistemático y continuo que determina en qué medida se están logrando los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje." (10)

"Evaluar puede considerarse como sinónimo de valorar." (11)

Una de las definiciones más aceptables del término evaluación es la que menciona que evaluar consiste en dar un valor a un hecho o fenómeno observado.

Ahora podemos percatarnos de que la evaluación abarca un terreno mucho más amplio que la medición; formando ésta, parte del proceso evaluativo al describir la medida en que ha sido alcanzado determinado objetivo. Con esta visión más amplia de los términos medición y evaluación podemos afirmar que existe entre ellos una estrecha relación, lo cual no significa de ningún modo que sean sinónimos.

Veamos ahora otro término que origina confusión y que generalmente es el que causa mayor problema. "Calificar es convertir en números, letras o simples juicios el resultado de las pruebas aplicadas a los alumnos, más la apreciación valorativa que ha derivado de sus diferentes métodos de observación." (12)

Las calificaciones contribuyen a la motivación o estimulación de los alumnos, sobre todo de los más capaces, ya que desde el punto

de. Al medir podemos considerar dos aspectos; la cantidad de veces que se presentó un rasgo (cuantitativo) o la calidad que presentó el rasgo que se midió (cualitativo).

La evaluación, en cambio "es el proceso sistemático y continuo que determina en qué medida se están logrando los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje." (10)

"Evaluar puede considerarse como sinónimo de valorar." (11)

Una de las definiciones más aceptables del término evaluación es la que menciona que evaluar consiste en dar un valor a un hecho o fenómeno observado.

Ahora podemos percatarnos de que la evaluación abarca un terreno mucho más amplio que la medición; formando ésta, parte del proceso evaluativo al describir la medida en que ha sido alcanzado determinado objetivo. Con esta visión más amplia de los términos medición y evaluación podemos afirmar que existe entre ellos una estrecha relación, lo cual no significa de ningún modo que sean sinónimos.

Veamos ahora otro término que origina confusión y que generalmente es el que causa mayor problema. "Calificar es convertir en números, letras o simples juicios el resultado de las pruebas aplicadas a los alumnos, más la apreciación valorativa que ha derivado de sus diferentes métodos de observación." (12)

Las calificaciones contribuyen a la motivación o estimulación de los alumnos, sobre todo de los más capaces, ya que desde el punto

maria." (15)

La evaluación de diagnóstico se realiza al iniciar un curso, con la finalidad de obtener una panorámica del nivel de conocimientos y el grado de madurez con que el alumno comenzará su nuevo año escolar.

La evaluación continua se realiza a diario, paralelamente con el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, sirve para llevar un control de los progresos alcanzados mediante los recursos utilizados en él para poder modificarlos en caso de que alguno de ellos resultara negativo.

La evaluación final o sumaria es la que se origina al analizar concienzudamente los resultados que arrojaron todas las evaluaciones llevadas a cabo durante el curso. Se efectúa al terminar el año escolar.

E. Funciones de la evaluación

La evaluación nos ofrece una información objetiva acerca del rendimiento, tanto de nuestros alumnos como de los procedimientos y materiales utilizados para alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto; pero además representa para el maestro un valioso aliado en la toma de decisiones respecto a los alumnos, ya que lo orienta para ubicarlos dentro del grupo más conveniente de acuerdo a sus características y necesidades; además de decidir respecto a las técnicas, si son o no las apropiadas para el eficiente desempeño de la tarea educativa, y en caso necesario determinar

las fallas, así como las causas que las originó para replantear las alternativas y mejorar así la calidad de la enseñanza. Es aquí donde radica realmente la importancia de la evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje.

V. FINES DE LA EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA

El maestro, como responsable directo de la formación de las nuevas generaciones debe poseer un cúmulo de conocimientos que comprendan tanto principios como procedimientos acerca de la enseñanza, para así conducir acertadamente a los alumnos hacia la obtención del saber.

Dentro del aula, la evaluación constituye el mejor auxiliar con que cuenta el educador para cerciorarse si ha cumplido o no con los objetivos que se había propuesto. Pero es necesario evaluar constantemente no solo el conocimiento individual de los integrantes del grupo escolar, sino además, los resultados de la acción pedagógica con que intentamos lograr el desarrollo integral de los educandos; así como las técnicas de enseñanza, materiales didácticos, horarios, instrumentos de evaluación, programas, calidad de la enseñanza por parte del maestro, etc.

"La evaluación en la escuela primaria se realiza para valorar uno de los varios aspectos particulares del conocimiento individual del alumno, y otras veces, a proporcionarle estímulos o prestarle ayuda, cuando su rendimiento en el aprendizaje no es satisfactorio conforme a su norma personal de posibilidad de aprovechamiento. Pero estas funciones específicas de la evaluación se extienden también a propósitos relacionados con la supervisión del trabajo escolar." (16)

Es de vital importancia conocer cada uno de los aspectos que conforman la personalidad de los alumnos tomando en cuenta sus características físicas, aptitudes, intereses, así como su capacidad de socialización, para poder interpretar con objetividad los resultados que arrojan los instrumentos utilizados para evaluar el

rendimiento alcanzado mediante el proceso enseñanza-aprendizaje, esto nos ayudará a orientarlos hacia el camino correcto para alcanzar el conocimiento. En la escuela primaria la evaluación se realiza con diversas finalidades, tales como diagnóstico, agrupación, selección, motivación, orientación, pronóstico, supervisión e investigación. A continuación analizaremos cada uno de los anteriores aspectos.

A. La evaluación con fines de diagnóstico

Uno de los propósitos de la evaluación consiste en suministrar datos que ayuden al maestro a conocer los problemas que sus discípulos van enfrentando a lo largo del trabajo escolar.

"Durante el diagnóstico educacional se trata de identificar la naturaleza y las causas de la desadaptación escolar con el propósito de atenderlas específicamente por medio de procedimientos y materiales adecuados." (17)

Las pruebas pedagógicas aplicadas a nuestros alumnos con fines de diagnóstico nos servirán pues, para detectar las lagunas que van quedando durante la adquisición de los conocimientos necesarios para alcanzar los objetivos que propone el programa del grado que se está cursando; y una vez detectadas las fallas, aplicar los ejercicios de retroalimentación pertinentes, pues sólo así lograremos corregirlas.

B. La evaluación con fines de agrupación

"Un modo de reunir a los alumnos en clases paralelas, es la de

formar grupos equivalentes que se integran con niños de distinta capacidad de aprendizaje; pero sin que un grupo resulte más alto que otro.

Esto significa que los grupos A-B-C han de tener la misma cantidad de niños de alto, mediano y bajo nivel de tal manera, que como grupos tengan la misma posibilidad de aprovechar la enseñanza." (18)

La evaluación con fines de agrupación es la forma más conveniente de aplicar en la ubicación de los escolares en el nivel primario de la educación, puesto que entraña una vital importancia para la institución escolar el hecho de contar con grupos heterogéneos, donde se empleen formas similares de enseñanza y existan las mismas posibilidades de alcanzar el aprendizaje utilizando esfuerzos similares. Mientras que el hecho de formar grupos cien por ciento homogéneos encasillaría tanto a maestros como a alumnos, siendo injusto, por ejemplo, considerar a los integrantes del grupo "C" menos aptos que el resto de los alumnos de su grado para alcanzar un aprendizaje favorable, y su maestro menos capacitado que el resto del personal; lo cual repercutiría en el rendimiento de los alumnos, los cuales se crearían una conciencia de impotencia por lo que cualquier esfuerzo de superación sería desechado.

C. La evaluación con fines de selección

Afortunadamente, en nuestro país no es necesario utilizar la evaluación selectiva en el nivel básico escolar ya que se discriminaría a los niños con menor capacidad para cursar favorablemente la educación primaria, negándoles así la posibilidad de superarse al no darles cabida en los planteles encargados de proporcionar la instrucción básica. Puesto que en nuestro país contamos con una

cantidad suficiente de instituciones para dar cabida a la totalidad de niños en edad escolar, la evaluación con fines de selección propiamente dicha se practica únicamente en niveles superiores de la educación, cuando el alumno desea ingresar a una institución para cursar una carrera profesional.

En las escuelas primarias utilizamos un tipo de evaluación que podría considerarse selectivo, cuando evaluamos para premiar al alumno más aventajado del grupo, la zona escolar, etc., concursos promovidos por las autoridades educativas.

D. La evaluación con fines de motivación

"Motivo es todo aquello que impulsa o mueve para realizar un acto. Lo mismo el niño que el adulto obran impulsados por motivos. La fuerza impulsadora del motivo reside en el interés que trae consigo y que despierta y mueve la voluntad del hombre para llevar a cabo una acción." (19)

"Motivación pedagógica es el procedimiento didáctico gracias al cual el maestro aprovecha los intereses del alumno a manera de motivos de aprendizaje." (20)

Los resultados que arrojan las pruebas aplicadas a nuestros alumnos pueden utilizarse para motivarlos a continuar en el nivel alcanzado en caso de ser satisfactorio, o bien, a superarlo si es bajo. Una forma de motivar al alumno tomando en cuenta los resultados obtenidos en los exámenes es elaborar gráficas de aprovechamiento y colocarlas en un lugar visible, pues así cada integrante del grupo puede observar por sí mismo su progreso; pero hay que ver que ésto no sea contraproducente para los alumnos con bajo

rendimiento, evitando por todos los medios que se convierta en motivo de burla, sino manejarlos psicológicamente para que lo vean como un incentivo, donde cada uno pueda comparar sus nuevos logros con los que obtuvieron anteriormente.

E. La evaluación con fines de orientación

"La orientación es la fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo adquiere un mejor conocimiento de sí mismo." (21)

Los datos aportados por las pruebas pedagógicas permiten conocer mejor las aptitudes, intereses y limitaciones de cada uno de nuestros alumnos, lo cual puede ser aprovechado en la orientación educativa individual de los educandos, permitiendo al maestro encauzarlos en la manera más eficaz de llevar a cabo el trabajo educativo eliminando los problemas que pudieran obstaculizarlo.

F. La evaluación con fines de pronóstico

"Esta clase de actividades tiene un fin productivo dentro del campo de la educación primaria, y por lo tanto, se relaciona significativamente con lo que será posible aprender a un niño, tanto desde el punto de vista global por lo que se refiere a su capacidad general para aprender, como en ciertos aspectos particulares del aprendizaje relacionados con la dotación más o menos señalada de aptitudes especiales." (22)

Esta función de la evaluación nos permite, como maestros, determinar el grado en que es posible alcanzar los objetivos que propone el plan de estudios, y hacer un cálculo posible del tiempo en que se pueden realizar, teniendo como base la capacidad de aprendizaje con que cuenta cada uno de los miembros que integran el grupo

escolar. La evaluación con fines de pronóstico puede ser un aliado muy poderoso del maestro en el momento de planear las tareas a desarrollar durante el curso.

G. La evaluación con fines de promoción

El uso más frecuente que se hace de la evaluación es el que se sirve de ella para determinar la promoción escolar, que nos indica cuándo y en qué medida un alumno ha alcanzado los objetivos que marca el programa de su grado y si está o no en condiciones de iniciar el curso inmediato superior.

"La promoción de los alumnos es un principio fundamental en la práctica de la enseñanza. Todo sistema de educación pública se organiza teniéndola como uno de sus soportes." (23)

La determinación del educador al decidir quiénes deben aprobar el curso debe ser lo más ecuánime y justa posible, tomando en cuenta el trabajo del alumno en general. Es decir, la participación y dedicación en el quehacer educativo debe ser tomado en cuenta y no solamente los resultados que proporcionan las pruebas pedagógicas, ya que su confiabilidad puede ser puesta en duda si tomamos en cuenta los factores externos que influyen en cada alumno.

H. La evaluación con fines de supervisión

Este tipo de evaluación se realiza con la finalidad de valorizar el trabajo del maestro en su grupo, así como la eficacia de los programas de enseñanza, con el objeto de conocer más a fondo las

fallas que se dan con más frecuencia dentro de una zona escolar, para proponer alternativas de modificación que permitan mejorar el nivel de aprovechamiento.

I. La evaluación con fines de investigación

"Investigar es hacer diligencias para descubrir una cosa, pesquisar, indagar, discurrir o profundizar concienzudamente en algún género de estudios." (24)

He optado por dejar al final esta función de la evaluación debido a que en ella quedan comprendidos todos los aspectos que se han tratado anteriormente, pues toda evaluación entraña una investigación que comprenda dos aspectos: el relacionado con el conocimiento individual del escolar y el que respecta a los resultados de la acción pedagógica.

VI. EL MAESTRO, EL DIRECTOR, EL INSPECTOR ESCOLAR Y LAS AUTORIDADES EDUCATIVAS EN LA EVALUACION

A. El maestro como evaluador del aprovechamiento escolar

Cuando hablamos de evaluar, generalmente creamos en nuestra mente la imagen de un maestro vigilando a sus alumnos en el salón de clases al momento de aplicar un examen de conocimientos, pero el sentido de la palabra abarca un terreno mucho más amplio, el cual merece ser analizado.

Para evaluar a conciencia, debemos conocer profundamente los objetivos que pretendemos alcanzar mediante el llamado proceso enseñanza-aprendizaje, para así planear sistemáticamente los métodos más convenientes para llevar a cabo la evaluación, observando continuamente el trabajo y comportamiento escolar.

Para conseguir un máximo de aprovechamiento en el grupo, es indispensable llevar a cabo una evaluación que permita al educador tener una panorámica de las capacidades e intereses de sus discípulos, y enterarse además, si la asimilación de los conocimientos ha sido satisfactoria, para en caso contrario, corregir errores.

Pero el maestro de grupo no está solo en el desempeño de sus funciones, existen otras personas jerárquicamente responsables de proporcionarle ayuda, como el director de la escuela, el supervisor de la zona escolar y otros profesores encargados de vigilar el buen funcionamiento del sistema escolar (las autoridades educativas).

B. El director como evaluador de las actividades académicas y administrativas de la escuela

El maestro también es sometido al proceso evaluativo, tanto por él mismo como por el director de la escuela, quien "es responsable de planear, dirigir y vigilar las actividades académicas y administrativas de la escuela..." (25)

"A los directores de la escuela les es preciso evaluar, porque necesitan por lo menos:

1. Explorar el nivel de aprendizaje de los grupos, para cerciorarse con qué eficacia se está cumpliendo con los distintos objetivos o metas del programa escolar.
2. Auxiliar a los maestros de grupo sugiriéndoles técnicas adecuadas para obtener mejor provecho de la enseñanza...
3. Coordinar el trabajo de los maestros, para procurar unidad en los procedimientos de recolección o registro de datos que conduzcan al conocimiento individual de los niños.
4. Experimentar nuevas técnicas o métodos de enseñanza, acordes con la necesidad de elevar el rendimiento del trabajo.
5. Evaluar la labor de los maestros en particular y de la escuela en general, para proponer la asignación de estímulos adecuados en beneficio de aquéllos y someter a enjuiciamiento las fallas del plantel, con el propósito de orientar su acción en los aspectos que lo exijan." (26)

Es una gran responsabilidad la que adquiere el director de la escuela al tomar la batuta del plantel educativo si en realidad cumple con las labores enunciadas en los párrafos anteriores, ya que debe coordinar cada una de las actividades que se desarrollen en la institución a su cargo, pero sin llegar a convertirse en un dictador, pues esto provocaría que su personal no respondiera favorablemente a los requerimientos necesarios para el buen desempeño de su trabajo.

C. El inspector escolar como evaluador de los centros educativos

Siguiendo el orden ascendente de las autoridades educativas, haré mención de las razones por las cuales los supervisores escolares deben evaluar.

La supervisión escolar tiene tres finalidades sustanciales, que son encauzar, impulsar y corregir la obra educativa. Para lograr estos objetivos es vital conocer a la perfección el trabajo a supervisar, saber sobre qué bases está sustentado y los recursos con que se cuentan para llevar a cabo las finalidades que se pretenden lograr con esta tarea.

"La visita de supervisión, en general, ha de tener dos objetivos: intervenir en la actividad de centros educativos, para modificar los procedimientos anquilosados y mantener en las comunidades vivo el interés por la educación." (27)

Los supervisores necesitan valorizar el trabajo de los maestros en los grupos a su cargo, para verificar el aprovechamiento obtenido en su zona y proponer alternativas para mejorarlo además de promover la implantación de grupos piloto, para experimentar con nuevas técnicas de enseñanza y seleccionar las que mejores resultados aporten a la labor educativa.

D. El papel de las autoridades educativas en la evaluación escolar

Los órganos oficiales encabezados por los Secretarios de Educación en cada Estado tienen a su cargo la dirección de los servi-

cios educativos.

"Para ellos les resulta impostergable la necesidad de evaluar porque:

1. Deben elaborar instructivos para realizar la evaluación de la enseñanza en forma gradual y natural a través del año escolar, con el objeto de evitar el énfasis hasta ahora muy marcado, de dar una significación exagerada a los exámenes o pruebas de fin de cursos.

2. Han de establecer un sistema de estímulos que motive a niños y maestros, proporcionándoles incentivos de superación en el aprendizaje y la enseñanza.

3. Están obligados a ponderar resultados generales de la aplicación del programa escolar, para basar en esas reflexiones el trabajo de orientación con el cual abatir las deficiencias observadas.

4. Es indispensable que promuevan la investigación psicopedagógica destinada a formular las normas o tablas de calificación necesarias para el conocimiento individual de los alumnos, tanto en sus características físicas y psicológicas, como en lo concerniente a las diversas adquisiciones relacionadas con su aprendizaje...

5. Deben evaluar todos los factores que intervienen en la acción docente, tomando en cuenta que la escuela es una totalidad integrada por el local en que se imparte la enseñanza, los medios didácticos de que dispone, los alumnos, los maestros, los padres de familia y la comunidad tanto en el aspecto social como en el natural." (28)

Con la información presentada anteriormente podemos observar la importancia de la labor desempeñada por cada uno de los eslabones que conforman la larga cadena educativa y la necesidad de la existencia de cada uno de ellos, para ir estructurando el sistema que rige las actividades educativas en las escuelas primarias de nuestro país, ya que la labor conjunta es la que ha permitido a la educación mexicana ir superando paulatinamente las deficiencias; basándose primordialmente en la evaluación de cada una de las actividades llevadas a cabo durante el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje para eliminar aquéllas que lo entorpecen y sustituirlas por otras que lo favorezcan.

VII. INSTRUMENTOS PARA EVALUAR AL ALUMNO

A. Evaluación de hábitos y actitudes

Todos los aspectos que conforman la personalidad del alumno deben ser analizados sagazmente por el educador debido a que son factores determinantes del comportamiento del educando hacia el trabajo escolar. Es aquí donde radica la importancia de que el maestro posea un amplio espíritu crítico así como una gran prudencia al analizar las exploraciones psicométricas, psicotécnicas, etc.; que aunadas a la vieja práctica de la observación y registro de datos son las que lo ayudan a conocer mejor a cada uno de los integrantes de su grupo.

Existen diversas técnicas de evaluación de los hábitos y actitudes, a continuación analizaremos algunas de ellas, así como los instrumentos de que se auxilia cada una de ellas.

1. Técnicas de observación

Entre las técnicas de observación más comunes podemos contar las siguientes:

Lista de control:

Se trata de una enumeración de rasgos que expresan conductas positivas o negativas, secuencias de acciones, etc. Frente a cada uno de los rasgos se registra la presencia o ausencia de cada uno de ellos en el comportamiento del alumno, marcando solamente SI, NO o DUDOSO, sin hacer apreciaciones cualitativas, lo cual permite analizar numerosos rasgos a evaluar.

Escala estimativa:

Es una selección de rasgos de conducta donde el observador registra el grado en que cada uno de ellos aparece. Se utiliza para evaluar hábitos, actitudes, cooperación en actividades grupales, integración a su comunidad educativa, etc. Para contribuir a su confiabilidad, el número de rasgos a evaluar debe ser limitado (generalmente alrededor de cinco) debido a que es necesario precisar el nivel a que corresponde cada rasgo.

La entrevista:

Es una conversación en la cual el maestro de grupo, actuando como entrevistador, dirige algunas preguntas al alumno a fin de obtener datos que le permitan evaluar su conducta.

Registros anecdóticos:

Describen con precisión la conducta espontánea de cada escolar en determinada situación que pudiera revelar algún aspecto de su personalidad.

2. Técnicas sociométricas

Las técnicas sociométricas se encargan de evaluar las interacciones sociales que se dan en un grupo, para hacerlo se auxilian con el sociograma, el sociodrama y los inventarios de personalidad. A continuación analizaremos los recursos más factibles de utilizar en la escuela primaria.

El sociograma sirve para medir el grado de convivencia y comunicación existente entre los miembros de un grupo dado. Consiste en

pedir a cada alumno que escriba en orden de preferencia los nombres de los compañeros con los que siente mayor satisfacción al asociarse en diferentes situaciones. Una vez que los alumnos entregan sus respuestas, éstas deben tabularse y conforme a los datos obtenidos elaborar e interpretar gráficas. El sociograma representa una gran ayuda para el maestro, debido a que lo auxilia en el descubrimiento de líderes existentes en el grupo a su cargo así como la detección de estudiantes marginados o bien, las pandillas.

El sociodrama permite evaluar la comprensión de alguna situación histórica, un conflicto social o alguna obra literaria, mediante una dramatización realizada por los alumnos. También puede utilizarse para que los alumnos proyecten sus propios conflictos y de esa forma conocerlos un poco más.

3. Los recursos estimativos

Son opiniones expresadas por distintas personas sobre el sujeto que se está evaluando, basadas en datos obtenidos mediante cuestionarios que recaban opiniones de sus compañeros y aún del mismo alumno observado. Es importante mencionar que este recurso combina la observación con el juicio valorativo.

El hecho de hablar de instrumentos de evaluación es interminable, debido a la infinidad de cosas que hay que decir acerca de ellos y a la importancia de su utilización en la tarea educativa; pero en este espacio incluí solamente los más propicios para el nivel primario de la educación.

B. Evaluación del aprendizaje

"El éxito y la efectividad de cualquier tarea de aprendizaje, es mayor en el grado en que puedan apreciarse todos sus aspectos y condiciones en forma válida, oportuna y precisa." (29)

En todas las formas de aprendizaje, la evaluación del rendimiento va estrechamente ligada a él, y para dar valoración a la enseñanza, se requiere de infinidad de tareas docentes y del uso de recursos técnicos que coadyuven en una mejor realización de la evaluación del aprovechamiento.

Los auxiliares más frecuentemente utilizados por el maestro para llevar a cabo la tarea de evaluar la enseñanza y el aprendizaje son las pruebas pedagógicas objetivas. Para que una prueba sea de utilidad para el educador, debe ser justa, lo cual significa que los reactivos que contenga no deben ser sumamente fáciles para que todo el grupo alcance la más alta calificación, ni muy difíciles para que todo el grupo repruebe. Es necesario que mida con exactitud las habilidades y conocimientos de los alumnos, debe contener instrucciones claras, precisas y completas para poder evaluarse con la mayor imparcialidad posible. Si nuestras pruebas reúnen las cualidades anteriormente enunciadas se estarán logrando los objetivos que ellas persiguen, y que son:

1. Evaluar el nivel de progreso individual en una escala relativa con respecto a los demás alumnos.
2. Evaluar la eficiencia del profesor.
3. Motivar al estudiante a estudiar. Los estudiantes estudian más cuando saben que van a ser examinados.
4. Servir de diagnóstico: localizar donde hay necesidad de

instrucción adicional, o donde los métodos de enseñanza pueden ser modificados por no haber sido efectivos.

5. Facilitar una enseñanza inmediata: cuando se examina al estudiante y se le devuelve el examen "bien corregido", señalándole lo que debió responder, es obvio que aprenda a corregir las reglas mal aprendidas y mal empleadas." (30)

Hoy en día, existen otros medios que armonizan con la pedagogía contemporánea y que también nos ayudan al momento de evaluar.

Los concursos escolares constituyen una fuente de incentivación muy valiosa para los alumnos, pero hay que evitar que se conviertan en un medio contraproducente por manejarlos en forma incorrecta; por lo cual debemos cuidar algunos aspectos de suma importancia, como convocar oportuna y claramente a los alumnos para que ellos, además de contar con el tiempo suficiente para prepararse, conozcan en forma precisa lo que se espera de ellos. Es de vital importancia contar con un jurado experto en el ramo en que se concursa y cuya solvencia moral esté comprobada para evitar favoritismos.

Otro medio para comprobar el trabajo realizado durante el proceso enseñanza-aprendizaje son las exposiciones escolares, cuyos objetivos principales son mostrar los esfuerzos realizados por los alumnos durante el curso, para lo cual el trabajo debe ser activo y práctico.

VIII. PROCEDIMIENTOS DE EVALUACION

A. Las pruebas como procedimiento de evaluación

"Una prueba o examen es cualquier medio que se usa para medir el rendimiento del alumno." (31)

Las pruebas son los auxiliares más comunes de que se vale el maestro para observar los avances obtenidos en el trabajo desarrollado dentro del aula, tanto por los alumnos, como el realizado por él mismo.

Al momento de elaborar una prueba se debe tomar en cuenta no solamente los conceptos contenidos en el texto utilizado por los alumnos, sino además los empleados en el desarrollo del trabajo realizado en clase diariamente. Así mismo hay que notar la conveniencia de contar con la colaboración de los maestros de grados paralelos, para que exista una diversificación de criterios e ideas en la formulación de las preguntas.

En las pruebas de ensayo o por temas, el maestro señala a sus alumnos el tema del cual deben hablar; para que ellos lo desarrollen exponiendo los aspectos que consideren más importantes acerca de él; por lo cual, el criterio del maestro entra en juego debido a que debe determinar, según su juicio, si lo expuesto por el alumno responde a lo que se le preguntó. Esto pone en duda la confiabilidad de las pruebas de ensayo.

Aunque no es muy común la aplicación de las pruebas de ensayo en la escuela primaria, hay maestros, sobre todo de grados superio-

res, que utilizan este tipo de pruebas debido a que consideran que aportan algunas ventajas a los alumnos, como son el desarrollo de la creatividad y la originalidad, porque difícilmente se repetirán las respuestas exactamente.

Las pruebas objetivas son las que utilizamos con mayor frecuencia para evaluar, debido a la máxima confiabilidad que aportan. En este tipo de pruebas el alumno debe responder a cada una de las preguntas que contiene, con respuestas apegadas a una clave, por esta razón cada una de ellas recibe un valor previamente establecido.

Una prueba objetiva debe estructurarse con diversos tipos de reactivos, que pueden ser de opción múltiple, falso-verdadero, apareamiento y respuesta breve.

Los reactivos de opción múltiple constan de dos partes, el encabezado de la pregunta o ítem, donde debe enunciarse el problema, específicamente y con claridad, sin dejar entrever cuál es la respuesta correcta. La otra parte que conforma este tipo de reactivos son las opciones, o respuestas posibles, las cuales deben ser breves.

Los reactivos de falso-verdadero son otra opción para que el maestro elabore las preguntas de sus pruebas. Al emplear este tipo de reactivos debemos verificar que cada ítem esté redactado de tal manera que pueda ser clasificado como falso o verdadero. Se debe tener mucho cuidado con el uso de los reactivos de falso-ver

dadero, debido a que es útil únicamente para las situaciones donde existan dos opciones contrapuestas, lo cual no es aplicable a la mayoría de los conceptos que conforman el programa escolar. La utilidad de este tipo de reactivos sería como una variante para evitar la monotonía de un examen que contenga un solo tipo de preguntas.

Los reactivos de apareamiento son una variante de los de selección múltiple. Frecuentemente, el apareamiento es utilizado en preguntas donde hay que recordar fechas, nombres, significados de términos, etc. Se debe procurar que el número de opciones sea mayor que el de enunciados que hay que responder, especificando en las instrucciones si las opciones pueden ser empleadas más de una sola vez.

Los items de respuesta breve o completamiento, al igual que los de apareamiento pueden ser utilizados para medir conocimientos de vocabulario, fechas, nombres, etc. En este tipo de reactivos, las preguntas son redactadas omitiendo las palabras clave, para que el alumno las complete.

B. Procedimientos de calificación

Para calificar el rendimiento escolar de los alumnos han sido creados infinidad de procedimientos, pero los que se utilizan con mayor frecuencia son:

El procedimiento estadístico:

Las técnicas evaluativas han progresado a pasos agigantados debi-

do a que los sistemas estadísticos han sido aplicados a ellas, lo cual les otorga la validez científica necesaria para lograr una máxima confiabilidad.

"Podemos definir a la estadística, en su aspecto metodológico, como una técnica especial apta para el estudio cuantitativo de los fenómenos de masas o colectivos, entendiendo por tales, aquellos fenómenos naturales, económicos, sociales, etc., cuya medición requiere una masa de observaciones de otros fenómenos más simples llamados individuales o particulares." (32)

La aplicación de la escala decimal:

La aplicación de la escala decimal "consiste en la equivalencia del número de reactivos de una prueba pedagógica al 10 de la escala decimal y en la aplicación de la fórmula: total de reactivos es a 10, como el número de aciertos es a la calificación decimal!" (33)

Debido a la sencillez de este procedimiento, considero que no es necesaria una mayor explicación.

Procedimiento por porcentajes:

Para emplear eficientemente el procedimiento por porcentajes, es necesario seguir uno a uno los pasos que a continuación mencionaré.

Una vez aplicadas las pruebas, se revisan y se coloca el número de aciertos obtenidos en la esquina superior derecha de la primera hoja. Luego se colocan las pruebas en orden descendente, posteriormente se anotan por separado los cálculos y se calculan los porcentajes sobre el total de los alumnos; se formulan las esca-

las de calificación, y una vez determinada, se califican las pruebas.

IX. CONCLUSIONES

1. La evaluación es un acto cotidiano en la vida del hombre, debido a que, desde la niñez y hasta el último instante de su vida toda acción que realiza es valorizada por las personas que rodean al individuo, lo cual lo motiva a superar los logros alcanzados hasta el momento en que se ejecuta el acto evaluativo.
2. En el campo educativo, la evaluación desempeña un papel de gran importancia debido a que nos muestra los avances que se consiguen mediante el proceso enseñanza-aprendizaje así como la utilidad de los diversos métodos y técnicas empleados en él, señalándonos los aciertos logrados y los errores cometidos para reconsiderar las actividades docentes de manera que el nivel de aprovechamiento sea llevado al máximo.
3. En la actualidad, la formación del individuo se considera como un proceso compuesto en el que intervienen muchos factores, pero para que se produzca el proceso educacional, nuestras nuevas generaciones requieren el exterminio de los métodos obsoletos hasta hoy utilizados, y más que nada, que el personal educativo posea un acervo de conocimientos acerca de técnicas y procedimientos acordes a la educación contemporánea.
4. Las nuevas técnicas de evaluación requieren que ésta tenga un carácter sistemático, continuo e integral, planeada paso a paso para evitar improvisaciones que pudieran dar pie a un erróneo desempeño de esta actividad. Para evaluar en forma correcta es necesario tener perfectamente identificados los objeti-

vos que se pretenden alcanzar mediante el proceso enseñanza- aprendizaje, pues de lo contrario, los juicios que se pudieran emitir al interpretar los resultados que arrojan los instrumentos de evaluación no serían cien por ciento confiables.

5. Los términos medición, evaluación y calificación no son sinónimos, pero existe una estrecha relación entre ellos, los tres se complementan formando una parte esencial de la educación.
6. Por el momento en que se realiza, la evaluación puede ser diagnóstica, continua y sumaria; pero cualquiera que sea el nombre que se le otorgue, proporciona al maestro valiosos datos acerca de los aspectos que conforman la individualidad de los alumnos, tomando en cuenta desde sus características físicas hasta las psicológicas pasando por las aptitudes e intereses de cada uno de ellos.
7. El maestro de grupo tiene la responsabilidad de conocer profundamente la práctica de la evaluación para aplicarla en beneficio de su labor docente, auxiliado siempre por las sugerencias y apoyo de sus autoridades superiores.
8. Las pruebas son un medio importante y extremadamente útil para llevar a cabo la evaluación de los avances obtenidos por el alumno.
9. Las pruebas objetivas son utilizadas con mayor frecuencia por los maestros debido a que poseen una característica muy importante, la confiabilidad. Este tipo de pruebas puede ser elaborado

rado utilizando una diversidad de reactivos como los de apareamiento, opción múltiple, falso-verdadero o respuesta breve, por ejemplo.

10. Existen infinidad de procedimientos para evaluar las pruebas de conocimientos. En la escuela primaria, los procedimientos de porcentajes, así como los estadísticos y la escala decimal son empleados por los educadores para calificar los instrumentos evaluativos que emplea para medir los conocimientos alcanzados por los miembros de su grupo.
11. Para concluir, expresaré algo que considero de vital importancia. El maestro debe poseer una conciencia plena y segura de que la utilización de técnicas innovadoras en el campo de la evaluación redundará en un beneficio enorme para la comunidad educativa en general y para el alumno en particular.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Francisco Larroyo, La ciencia de la educación. México, Ed. Porrúa, S.A. 1977, p. 41.
2. Ibid. p. 39.
3. Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí. Citado en Santiago Hernández Ruiz, Organización escolar. México, Editorial U.T.E.H.A. 1969, (Tomo I) pp. 68 y 69.
4. Antonio Ballesteros y Usano, Organización de la escuela primaria. México. Ed. Patria S.A. 5a. Edición p. 130.
5. Idem.
6. Fernando García Cortés, Evaluación del aprendizaje. p. 33.
7. Gobierno del Estado de Nuevo León, Acuerdo 3810 del C. Secretario de Educación Pública. p. 13.
8. Raúl Contreras Ferto, Evaluación en la escuela primaria. p. 13.
9. Fernando García Cortés, Op. Cit. p. 32.
10. Martha Reid R y Otros, Evaluación continua. p. 27.
11. Raúl Contreras Ferto, Op. Cit. p. 15.
12. Manuel Fermín, La evaluación, los exámenes y las calificaciones. p. 82.
13. Luigi Calonghi y Otros, El problema de la evaluación. p. 86.
14. Erwin Jeangros, Orientación vocacional y profesional. p. 109.
15. Martha Reid R. y Otros, Op. Cit. p. 22.
16. Raúl Contreras Ferto, Op. Cit. p. 27.
17. Luis Arturo Lemus, Evaluación del rendimiento escolar. p. 74.
18. Raúl Contreras Ferto, Op. Cit. pp. 41 y 42.
19. Francisco Larroyo, Op. Cit. p. 298.
20. Idem.
21. Luis Herrera y Montes, La orientación educativa y vocacional. p. 7.
22. Raúl Contreras Ferto, Op. Cit. pp. 33 y 34.

23. Francisco Larroyo, Op. Cit. p. 451.
24. Ario Garza Mercado, Manual de técnicas de investigación. p. 1.
25. S.E.P., Guía didáctica de procedimientos administrativos y con tables para las escuelas primarias federales. p. 11.
26. Raúl Contreras Ferto, Op. Cit. p. 11.
27. Jesús M. Isais, Supervisión escolar. p. 94.
28. Raúl Contreras Ferto, Op. Cit. p. 12.
29. Luis Herrera y Montes, Psicología del aprendizaje y los principios de la enseñanza. p. 237.
30. Héctor M. Rodríguez Cruz y Enrique García González, Evaluación en el aula. (Tomo II) p. 16.
31. Idem..
32. Corrado Gini, Curso de estadística. p. 11.
33. Víctor Gutiérrez Pérez, Psicotécnica pedagógica. p. 49.

BIBLIOGRAFIA

- BALLESTEROS Y USANO, Antonio. Organización de la escuela primaria. México, Ed. Patria S.A. 5a. Edición.
- CALONGHI, Luigi y Otros. El problema de la evaluación. Interediciones. Madrid, 1971.
- CONTRERAS FERRO, Raúl. Evaluación en la escuela primaria. Editorial Oasis. México, 1969.
- FERMIN, Manuel. La evaluación, los exámenes y las calificaciones. Kapelusz. Buenos Aires, 1971.
- GARCIA CORTES, Fernando. Evaluación del aprendizaje. U.N.A.M. México, 1973.
- GARZA MERCADO, Ario. Manual de técnicas de investigación. Imprentas Madero. 2a. Edición, 5a. reimpresión. México, 1976.
- GINI, Corrado. Curso de estadística. Labor. Madrid, 1935.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE NUEVO LEON. Acuerdo 3810 del C. Secretario de Educación Pública. México, 1976.
- GUTIERREZ PEREZ, Víctor. Psicotécnica pedagógica. Oasis. Tomos I y II México, 1963.
- HERNANDEZ RUIZ, Santiago. Organización escolar. U.T.E.H.A. Tomo II México, 1969.
- HERRERA Y MONTES, Luis. La orientación educativa y vocacional. S.E.P. 2a. Edición. México 1960.
- HERRERA Y MONTES, Luis. Psicología del aprendizaje y los principios de la enseñanza. 1a. Edición 1964. Reimpresión 1968. 3a. Edición. México 1975.
- ISAIS, Jesús M. Supervisión escolar. Oasis. México, 1971.
- JEANGROS, Erwin. Orientación vocacional y profesional. Kapelusz.
- LARROYO, Francisco. La ciencia de la educación. Editorial Porrúa. 12a. Edición. México, 1971.
- LEMUS, Luis Arturo. Evaluación del rendimiento escolar. Kapelusz. Buenos Aires, 1976.
- REID R., Martha y Otros. Evaluación continua. Progreso. 3a. Edición. México, 1978.

RODRIGUEZ CRUZ, Héctor M. y GARCIA GONZALEZ Enrique. Evaluación en el aula. Tomo II ANUIES. México, 1976.

S.E.P. Guía didáctica de procedimientos administrativos y contables para escuelas primarias federales. México, 1975.